

LAS LECCIONES DE SHAKIRA

HENRY GÓMEZ SAMPER

¿Qué pueden aprender las empresas y los gerentes de Shakira, la superestrella colombiana convertida en símbolo sexual internacional? Miles de empresas latinoamericanas destinan anualmente cientos de millones de dólares a programas de responsabilidad social, pero muy pocas concentran sus programas en fines estratégicos y, a la postre, dejan poca huella. En cambio, Shakira y otros artistas reunidos en la Fundación ALAS (América Latina en Acción Solidaria) llevan a cabo una inmensa labor social en Iberoamérica, dirigida a atender la nutrición, la educación y la salud de niños menores de seis años. Shakira logró que en su última reunión los presidentes latinoamericanos y el Rey de España la escucharan más atentamente que a sus más locuaces colegas; y en su próximo encuentro en Lisboa, pautado para octubre de 2009, ALAS apunta al arranque de programas de atención a la niñez en al menos cinco países.

Que destacadas estrellas de la farándula auspicien la filantropía no es novedoso, pero lo que intentan Shakira y sus socios artistas sí lo es: utilizar su inmenso poder mediático para influir sobre los gobiernos de los países iberoamericanos

Que destacadas estrellas de la farándula auspicien la filantropía no es novedoso, pero lo que intentan Shakira y sus socios artistas sí lo es: utilizar su inmenso poder mediático para influir sobre los gobiernos iberoamericanos

de los cuales provienen, así como buscar el apoyo económico de magnates empresariales de la región. El presidente de ALAS es Alejandro Santo Domingo, hijo de uno de los empresarios más acaudalados de Colombia; y sus vicepresidentes son Antonio de la Rúa, novio de Shakira e hijo del ex presidente de Argentina, y Alejandro Soberón, socio de uno de los hombres más ricos del mundo: el mexicano Carlos Slim. Entre los miembros de la junta directiva figuran también el banquero brasilero Joseph Safra, el petrolero argentino Alejandro Bulgheroni, el mexicano Emilio Azcárraga (medios) y el panameño Stanley Motta (aerolíneas). En la medida en que jefes de Estado y magnates empresariales acuerden apoyar el proyecto de ALAS en su respectivo país, la atención a la niñez recibirá un impulso sin precedentes.

Shakira persuadió a los jefes de Estado que atender a la niñez es rentable: «Cada dólar que el Estado invierte en la temprana educación de un niño rinde posteriormente diecisiete dólares», según estudios del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). No menos de 46 millones de niños latinoamericanos menores de seis años carecen de servicios de salud básica y educación, justo la edad cuando se despierta en el niño la capacidad de aprendizaje y las destrezas intelectuales, sociales y emocionales. El seguimiento al proyecto de ALAS en la reunión de jefes de Estado está a cargo de Enrique Iglesias, ex presidente del BID. Algunos presidentes, como Álvaro Uribe, han acogido sus recomendaciones. Pero en Colombia, como en otros países de la región, conseguir que los ministerios de educación, salud y bienestar social se concentren en un fin común es casi una quimera. No así en Europa y Asia, donde la atención temprana a la niñez es ya una prioridad.

La Fundación Pies Descalzos, organizada por Shakira a sus 18 años con las ganancias de su álbum del mismo nombre, adelanta actividades más concretas que las de ALAS. Opera cinco escuelas en diferentes regiones de Colombia, donde más de 4.000

niños reciben educación, nutrición y apoyo psicológico. En su mayoría son niños de comunidades afectadas por el desplazamiento humano que ha desatado la violencia de la guerrilla y los paramilitares. En Colombia hay actualmente unos tres millones y medio de desplazados, ¡casi la décima parte de la población!

Según Samuel Moreno, presidente del BID, la generación de Shakira «ve las cosas» de manera diferente a las anteriores: «Lo que hizo Shakira y todo su grupo es tocar a una generación de latinoamericanos que, con su música, se ha hecho global. Es la generación que ella representa».

La estrategia y la audacia de Shakira y sus socios artistas de presentar su iniciativa en las más altas esferas de poder son aleccionadoras. Todo parece

indicar que en los años venideros las tensiones sociales, económicas y políticas en América Latina se agudizarán, y experiencias como la que adelanta Shakira tendrán que multiplicarse. Las empresas que sobrevivirán en el futuro deberán compenetrarse con los problemas de la sociedad que las rodea, y auspiciar iniciativas sociales con audacia y creatividad. Deberán despejar vías para acercarse a organismos estatales y organizaciones de la sociedad civil, con el propósito de dirigir su presupuesto social hacia fines estratégicos, que redunden en beneficio de la sociedad y de la misma empresa. ■

Henry Gómez Samper
Profesor emérito del IESA

¿RACIONALES O IRRACIONALES?

GUILLERMO S. EDELBERG

Irracional: opuesto a la razón o que va fuera de ella. **Racional:** perteneciente o relativo a la razón; conforme a ella; dotado de razón. **Razón:** facultad de discurrir; acto de discurrir el entendimiento, palabra o frases con que se expresa el discurso; argumento o demostración que se aduce en apoyo de algo. **Discurrir?** Reflexionar, pensar, hablar acerca de algo, aplicar la inteligencia. **Entendimiento?** Potencia del alma, en virtud de la cual concibe las cosas, las compara, las juzga, e induce y deduce otras de las que ya conoce. **Inteligencia?** Capacidad de entender o comprender; capacidad de resolver problemas. Definiciones todas extraídas del Diccionario de la Real Academia Española.

No sigo con más aclaraciones sobre «racional», «irracional» y palabras conexas porque la prudencia aconseja dejar la tarea en manos de otros, posiblemente entendidos en filosofía (aunque tal vez sirva visitar los cafetines de Buenos Aires porque, como dice el tango: «En tu mezcla milagrosa / de sabihondos y suicidas, / yo aprendí filosofía...»).

Si bien no nos es fácil explicar conceptos tales como racional e irracional, sabemos en forma intuitiva que no siempre somos racionales en la toma de decisiones ni siempre capaces de precisar el origen o la forma que toma nuestra irracionalidad.

La alusión a conductas racionales o irracionales ha sido algo más frecuente en los últimos tiempos, quizás como consecuencia de la actual crisis.